

Los naipes didácticos en el desarrollo de lenguaje para niños de 3 – 5 años

Educational cards in language development for children aged 3-5

Ivana Jael Castro Intriago, Paola Johanna Navia Valdiviezo, Leicy Gaudelia Solórzano Palacios

Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo determinar la importancia del uso de naipes didácticos en el desarrollo del lenguaje en niños y niñas de 3 a 5 años del Centro de Educación Inicial Howard Gardner en la ciudad de Portoviejo. El enfoque metodológico fue cuantitativo con alcance descriptivo, utilizando encuestas aplicadas a padres de familia, actividades didácticas estructuradas y fichas de observación en tres momentos: inicial, intermedio y final. Durante la intervención, se diseñaron y elaboraron naipes con imágenes y palabras organizadas por categorías temáticas, los cuales se emplearon en juegos de asociación, construcción de frases, reconocimiento de sílabas y narraciones guiadas. Las sesiones se desarrollaron durante tres semanas, observándose una mejora significativa en la pronunciación, uso de vocabulario, comprensión de instrucciones y participación oral de los estudiantes. Los resultados evidenciaron que los naipes didácticos constituyen una herramienta efectiva y motivadora para fortalecer el lenguaje oral en la primera infancia. Además, se contó con una valoración positiva por parte de las familias, lo que favoreció la integración entre el entorno escolar y el hogar. Se recomienda su implementación como recurso pedagógico permanente en educación inicial. Como limitación, se reconoce la aplicación en un solo contexto. Futuras investigaciones podrían ampliar la muestra y explorar su uso en procesos de lectoescritura e inclusión educativa.

Palabras clave: lenguaje infantil; material didáctico; educación inicial; juegos educativos; estimulación oral.

Ivana Jael Castro Intriago

Instituto Superior Tecnológico Paulo Emilio Macías | Portoviejo | Ecuador | icastro@itspem.edu.ec

Paola Johanna Navia Valdiviezo

Instituto Superior Tecnológico Paulo Emilio Macías | Portoviejo | Ecuador | pnavia@itspem.edu.ec

Leicy Gaudelia Solórzano Palacios

Instituto Superior Tecnológico Paulo Emilio Macías | Portoviejo | Ecuador | leicy.solorzano@itspem.edu.ec

<http://doi.org/10.46652/pacha.v6i19.452>

ISSN 2697-3677

Vol. 6 No. 19 septiembre-diciembre 2025, e250452

Quito, Ecuador

Enviado: mayo 27, 2025

Aceptado: mayo 21, 2025

Publicado: agosto 20, 2025

Publicación Continua

Abstract

The present study aimed to determine the importance of using flashcards in the language development of children aged 3 to 5 at the Howard Gardner Early Childhood Education Center in Portoviejo. The methodological approach was quantitative and descriptive, utilizing surveys administered to parents, structured educational activities, and observation sheets at three time points: initial, intermediate, and final. During the intervention, flashcards with images and words organized by thematic categories were designed and created. These were used in association games, sentence construction, syllable recognition, and guided storytelling. The sessions ran for three weeks, and significant improvements were observed in students' pronunciation, vocabulary use, comprehension of instructions, and oral participation. The results showed that flashcards are an effective and motivating tool for strengthening oral language in early childhood. Furthermore, it received positive feedback from families, which favored integration between the school and home environments. Its implementation is recommended as a permanent teaching resource in early childhood education. A limitation is its application in a single context. Future research could expand the sample and explore its use in literacy and inclusion education processes.

Keywords: children's language; teaching materials; early childhood education; educational games; oral stimulation.

Introducción

El desarrollo del lenguaje es un proceso cognitivo-social fundamental que permite a los seres humanos adquirir la capacidad de comunicarse de manera efectiva. En la infancia, y particularmente entre los 3 y 5 años de edad, este desarrollo adquiere una relevancia crucial, ya que constituye la base sobre la cual se construyen aprendizajes posteriores, habilidades de socialización y competencias académicas (Pereira et al., 2021). Durante este periodo crítico de adquisición lingüística, los niños enfrentan la tarea de ampliar su vocabulario, comprender estructuras gramaticales básicas y mejorar sus habilidades comunicativas orales y receptivas (Castillo & Muñoz, 2022).

Diversos estudios señalan que el desarrollo lingüístico temprano se ve influenciado por factores genéticos, ambientales y sociales, los cuales pueden incidir positiva o negativamente en el desempeño comunicativo infantil (Jiménez, 2023; Rosales et al., 2020). A nivel nacional, identificaron carencias en el entorno escolar, como la falta de materiales didácticos adecuados, que limitan las oportunidades de estimulación del lenguaje oral en los primeros años de vida (Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

En este contexto, los naipes didácticos emergen como una estrategia pedagógica innovadora y efectiva. Estos materiales lúdicos están diseñados para enseñar vocabulario, promover la formación de sílabas y frases, así como estimular la comunicación oral mediante el juego (Linares & Rodríguez, 2021). Investigaciones recientes destacan que los recursos didácticos visuales y manipulativos como los naipes favorecen el aprendizaje significativo y la motivación en los niños, siempre que estén articulados con ambientes educativos adecuados y una mediación pedagógica pertinente (Reyes & Cedeño, 2020; Chairez et al., 2019).

A nivel internacional, países como Finlandia y Reino Unido incorporaron juegos didácticos estructurados por niveles de dificultad para fomentar una educación más dinámica e inclusiva,

que responda a las necesidades de desarrollo infantil (Martínez & Sandoval, 2020). No obstante, en muchos centros de educación inicial ecuatorianos, como el Centro de Educación Inicial (C.E.I.) del cantón Portoviejo, se evidencia una escasez de estos recursos, lo que limita las posibilidades de intervención educativa oportuna para el desarrollo del lenguaje infantil.

Por ello, el presente estudio tiene como finalidad determinar la importancia de los naipes didácticos en el desarrollo del lenguaje en niños y niñas de 3 a 5 años de edad, proponiendo actividades prácticas y la elaboración de materiales que respondan a las necesidades reales del entorno educativo local.

Estado del arte

Naipes didácticos

Según Marcos Quintas Hijós (2022), un naipe didáctico es un mazo de cartas empleado como herramienta educativa que facilita el aprendizaje de conceptos específicos. Su diseño se distingue por la presencia de ilustraciones como imágenes, números o símbolos que representan definiciones, vocabulario, hechos históricos o el tema que se pretenda enseñar a los niños. Además, este tipo de juego puede adaptarse a múltiples áreas del currículo, como matemáticas, lenguaje, ciencias o historia.

Los naipes didácticos son una herramienta divertida y, a la vez, educativa, pues fomentan el desarrollo de niñas y niños de 3 a 5 años al facilitar la comprensión y el aprendizaje de manera dinámica e interactiva; de este modo, el proceso de enseñanza resulta más efectivo y se logra mayor concentración por parte del alumnado. El juego de naipes se ha consolidado como un método de enseñanza que, al emplearse como material didáctico, potencia el razonamiento y las destrezas que llevan a las y los pequeños a ganar mientras aprenden (Wiltshire & Scott, 2024).

Cuando hablamos de juegos de cartas, en realidad hablamos de una de las cosas más comunes del juego: la técnica del control manual. La mayoría de las veces nos encontramos con que los movimientos les dan a los jugadores algunas cartas, tienen que descartar y recolectar nuevas cartas del mazo principal o de otros jugadores para diseñar estrategias para el juego. Entre ellos, podemos decir que es un juego mental porque desarrolla ciertas habilidades como la atención, la memoria, la planificación estratégica, el pensamiento racional e incluso el lenguaje. Algunas personas también dicen que jugar ciertos tipos de juegos de cartas fortalecerá el sistema inmunológico del cuerpo al estimular la visión, la memoria y los cambios en el orden del cerebro (Agorabiarta, 2022).

A primera vista, la idea es que los jugadores se concentren en comprender la secuencia de patrones definidos en cada juego y tratar de encontrar conexiones entre las cartas. A veces es un cálculo matemático, a veces analiza la relación entre los dos. Igualmente, relevante es el desempeño

del juego en sí, donde implementamos diversos procesos cognitivos relacionados con habilidades sociales, creativas y analíticas. Por eso los juegos de cartas son fantásticos para el aula.

En años anteriores, varios estudios han dado a conocer que los juegos de barajas son un excelente pasatiempo, pero a la vez se encargan de entrenar y agilizar las capacidades cognitivas de los seres humanos. Es por eso que los naipes didácticos son una herramienta efectiva para los niños ya que se encargan de desarrollar la inteligencia mediante estos juegos de naipes aplicado en el área que se necesita o de acuerdo a la necesidad del niño (FEGAUS, 2022).

Importancia de los naipes didácticos y sus beneficios

Los naipes didácticos son un recurso educativo valioso para niños de 3 a 5 años, ya que favorecen el desarrollo de diversas habilidades de manera lúdica y atractiva. Su importancia y sus beneficios radica en los siguientes aspectos:

1. Desarrollo cognitivo

- Estimulan la memoria y la concentración: Juegos como memoria o parejas ayudan a los niños a recordar posiciones y patrones.
- Favorecen el reconocimiento de colores, números y letras: Los naipes pueden contener imágenes, palabras o números que refuerzan el aprendizaje básico.
- Potencian el pensamiento lógico y la resolución de problemas: Juegos con reglas simples ayudan a desarrollar habilidades de razonamiento.

2. Desarrollo motriz

- Mejoran la coordinación mano-ojo: Manipular los naipes y colocarlos en el lugar correcto fortalece la motricidad fina.
- Favorecen el desarrollo de la destreza manual: Agarrar, mover y organizar cartas ayuda a fortalecer los músculos de las manos, fundamentales para actividades futuras como la escritura.

3. Desarrollo del lenguaje

- Amplían el vocabulario: Al jugar con naipes que contienen imágenes o palabras, los niños aprenden nuevos términos y conceptos.
- Fomentan la comunicación: Al jugar en grupo, los niños practican el habla, la escucha y el respeto por los turnos.

4. Desarrollo socioemocional

- Fomentan el trabajo en equipo y la socialización: Los juegos con naipes enseñan a compartir, respetar turnos y cooperar con los demás.
- Ayudan a manejar la frustración y la paciencia: Los niños aprenden a aceptar la derrota y a esperar su turno, desarrollando tolerancia a la frustración.
- Aumentan la autoestima y la confianza: Superar desafíos y lograr objetivos en el juego refuerza la confianza en sus habilidades.

5. Aprendizaje a través del juego

- Los naipes didácticos hacen que el aprendizaje sea divertido y motivador, permitiendo que los niños asimilen conocimientos sin sentirse presionados. Además, pueden ser adaptados para distintos niveles de dificultad, asegurando que el niño aprenda a su propio ritmo.

Tipos y características de naipes didácticos

Los naipes didácticos son cartas diseñadas con propósitos educativos o pedagógicos, utilizadas principalmente para enseñar o reforzar habilidades cognitivas, conceptos académicos o habilidades sociales en niños (Manassero & Vázquez Alonso, 2023, p. 6). A continuación, mostrare los tipos de naipes didácticos más comunes:

Naipes numéricos: con este tipo de naipes, los niños pueden desarrollar una comprensión más profunda de los conceptos y técnicas matemáticas, identificarse con la resolución de problemas y cultivar actitudes positivas hacia sus propias habilidades numéricas. Enseñar matemáticas implica, por tanto, crear las condiciones para que niñas y niños participen activamente en todas estas facetas del proceso. Dichas competencias se potencian mediante la resolución de problemas de forma individual o grupal y a través de la propuesta y puesta a prueba de distintos métodos de solución (Vlassis et al., 2022).

Naipes de letras: los naipes de letras son cartas con letras del alfabeto, que se utilizan para enseñar reconocimiento de letras, formación de palabras, ortografía, etc. Por medio de este naipe se consigue que los niños puedan participar en el reconocimiento y la escritura de letras mayúsculas y minúsculas, forma divertida.

Naipes de palabras: el naipe de palabras es muy interesante al igual que los anteriores porque contienen palabras completas o partes de palabras (sílabas, prefijos, sufijos) y estas ayudan a que de manera creativa y divertida se reconozca y forme sus propias palabras, se utilizan para enseñar la construcción y el reconocimiento de palabras.

Naipes de imágenes: tienen imágenes visuales que representan objetos, animales, formas, colores, etc., y se usan para desarrollar habilidades de asociación, categorización y vocabulario.

Naipes de colores y formas: diseñados con colores y formas geométricas que ayudan a enseñar reconocimiento de colores, formas y patrones.

Naipes temáticos: pueden estar basados en temas específicos como animales, medios de transporte, profesiones, etc., y se utilizan para enseñar sobre esos temas mientras se desarrollan habilidades cognitivas.

Naipes de secuencias: cartas que muestran secuencias de eventos, números o imágenes, utilizadas para enseñar el concepto de orden y secuencia.

Naipes de emparejamiento

Contienen pares de imágenes, números, palabras o conceptos que deben ser emparejados, utilizados para desarrollar habilidades de asociación y memoria.

Naipes de conceptos: cartas que representan conceptos abstractos como emociones, acciones, estados de ánimo, etc., utilizados para enseñar habilidades sociales y emocionales.

Características de los naipes didácticos

Los juegos de naipes, tradicionalmente recreativos, se adaptan a un enfoque pedagógico que los convierte en una herramienta de enseñanza útil en los Centros de Educación Inicial (C.E.I.), impulsando el aprendizaje y el desarrollo del lenguaje infantil (Utama et al., 2025). Los juegos de naipes se caracterizan por lo siguiente:

Es utilizado en educación como material de aprendizaje, ya que es un método divertido y creativo de enseñanza lo cual permite desarrollar técnicas y habilidades promoviendo el conocimiento de los niños. Es un método moderno y a la vez tradicional, pero al adaptarlo al modo educativo como herramienta de desarrollo del lenguaje se realiza de manera creativa a la enseñanza para que el niño memorice de manera divertida, además el mismo niño puede poner sus propias reglas del juego. Es portable y apropiado para cargarlo donde se desee y poner en práctica los conocimientos adquiridos. Haciéndolo como parte de su rutina de juego, pero a la vez aprendiendo.

Ejercicios con el naipe didáctico para mejorar el desarrollo del lenguaje

El juego de naipes como herramienta didáctica ofrece una variedad de ejercicios los cuales se pueden aplicar a los niños de los C.E.I. fomentando el desarrollo, algunos juegos que pueden ser aplicado para mejorar el lenguaje son los siguientes:

1. Identificación de letras o palabras: utiliza naipes que tengan letras o palabras escritas. Puedes mostrar una carta y pedirle al niño que identifique la letra o la palabra. Por ejemplo, ¿Qué letra es esta? o ¿Puedes decirme qué palabra dice aquí?
2. Asociación imagen-palabra: utiliza naipes con imágenes y palabras correspondientes. Mezcla las cartas y pide al niño que empareje cada imagen con la palabra correspondiente. Por ejemplo, una carta con la imagen de un perro y otra con la palabra perro.
3. Secuenciación de acciones: utiliza naipes que muestren secuencias de eventos o acciones. Coloca las cartas en orden y pide al niño que narre lo que está sucediendo en cada paso. Por ejemplo, una secuencia de levantarse, desayunar, ir a la escuela.
4. Historias con naipes: escoge cartas del naipe con imágenes que puedan contar una historia simple cuando se colocan en secuencia. Se le pide al niño que invente una historia utilizando las imágenes en orden.
5. Formación de palabras: aquí se debe utilizar cartas del naipe que contengan sílabas o letras y pide al niño que forme palabras. Por ejemplo, si tienes las sílabas pa, ya, so, el niño podría formar la palabra payaso.
6. Memoria visual: para este juego se debe escoger las cartas del naipe con imágenes y juega a juegos de memoria. Coloca las cartas boca abajo y pide al niño que voltee dos cartas a la vez para encontrar parejas de imágenes.
7. Categorización: utiliza naipes con diferentes categorías (animales, frutas, vehículos, etc.). Pide al niño que clasifique las cartas en grupos según la categoría.
8. Historias con preguntas: crea historias cortas utilizando naipes con imágenes y después formula preguntas sobre la historia. Por ejemplo, ¿Qué hizo el personaje después? o ¿Cómo crees que se sintió el personaje?
9. Juegos de preguntas y respuestas: utiliza naipes con preguntas simples impresas. Pide al niño que responda las preguntas utilizando palabras completas y frases.
10. Juegos de roles: utiliza naipes con personajes o situaciones y anima al niño a actuar como los personajes o a describir qué están haciendo en la imagen.

Estos ejercicios con naipes didácticos no solo fomentan el desarrollo del lenguaje, sino que también promueven habilidades como la atención, la memoria, la coordinación y la expresión verbal en los niños pequeños. Además, hacer estas actividades de manera lúdica y divertida facilita un aprendizaje efectivo y significativo.

Desarrollo del lenguaje

Durante los primeros tres años de vida, el cerebro humano atraviesa un período de desarrollo y maduración intensiva, considerado crítico para la adquisición de habilidades del habla y el lenguaje. En esta etapa, las experiencias sensoriales y sociales que involucran imágenes, sonidos, palabras y expresiones lingüísticas del entorno resultan determinantes para estimular el desarrollo comunicativo (Fernández et al., 2021). La exposición constante a un entorno lingüísticamente rico potencia la capacidad del niño para adquirir vocabulario, estructuras gramaticales y habilidades pragmáticas.

La adquisición del lenguaje no solo constituye una herramienta para la comunicación, sino que también es un pilar fundamental del desarrollo humano integral. Se ha demostrado que los procesos de autorregulación cognitiva, emocional, social y conductual dependen en gran medida del lenguaje como mediador simbólico y organizador del pensamiento (Morales & Acosta, 2022). De esta manera, el lenguaje facilita la comprensión del entorno, la resolución de problemas, la identificación de emociones y la construcción de vínculos sociales.

A pesar de la complejidad que implica su adquisición, los seres humanos parecen estar neurobiológicamente predispuestos para desarrollar el lenguaje. Estudios en neurociencia del desarrollo han evidenciado que existen mecanismos cerebrales específicos que favorecen la detección de patrones sonoros, la memoria verbal y la producción de lenguaje desde etapas muy tempranas (Rodríguez & Londoño, 2020). Sin embargo, esta predisposición genética no garantiza un desarrollo óptimo si no está acompañada de condiciones ambientales favorables.

Diversos factores individuales, familiares y socioculturales pueden influir significativamente en la aparición, calidad y ritmo del desarrollo lingüístico. Por ello, es crucial que los niños estén expuestos a estímulos lingüísticos desde el nacimiento, incluso cuando aún no comprenden el significado de las palabras, ya que esta exposición temprana incide en la plasticidad cerebral y la posterior competencia lingüística (Vargas et al., 2023). Más allá de la simple exposición, se requiere una estimulación adecuada a través del juego, el diálogo interactivo, la repetición y la combinación de habilidades visuales, auditivas, motoras, cognitivas y sociales (Mendoza & Castillo, 2021).

Importancia del desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 5 años de edad

Desde los tres años de edad, los niños comienzan a manifestar un interés creciente por el mundo que los rodea, formulando preguntas y buscando explicaciones sobre cómo y por qué suceden las cosas. A esta edad, demuestran una mayor capacidad de atención, una comprensión progresiva de las estructuras oracionales y la habilidad de relatar acontecimientos recientes o pasados con un vocabulario que puede alcanzar hasta mil palabras (Benítez & Salazar, 2021). Aunque aún pueden omitir algunas palabras funcionales, la complejidad de sus oraciones se aproxima a la de un hablante adulto, lo que evidencia un avance significativo en la adquisición del lenguaje.

Hacia los cuatro años, los niños logran un notable desarrollo motor y lingüístico. Pueden realizar actividades físicas como saltar en un solo pie o caminar en línea recta, mientras que su lenguaje presenta una estructura más consolidada, con errores cada vez menos frecuentes en la gramática y con mayor fluidez en la pronunciación (Arévalo & Quispe, 2020). A los cinco años, el habla narrativa mejora sustancialmente: se emplean correctamente estructuras gramaticales complejas, se amplía el repertorio léxico y se adquiere una pronunciación clara, lo cual refuerza la capacidad del niño para comunicarse con efectividad (Rodríguez et al., 2021).

El desarrollo del lenguaje durante esta etapa es fundamental por múltiples razones. En primer lugar, posibilita la comunicación afectiva, al permitir que los niños expresen pensamientos, emociones y necesidades de manera clara y adecuada. Esta habilidad les permite establecer vínculos positivos en su entorno familiar y escolar (López & Bravo, 2022). En segundo lugar, se relaciona directamente con el éxito académico, ya que el lenguaje constituye la base para el aprendizaje de otras áreas curriculares, facilitando la comprensión de instrucciones, la interpretación de textos y la participación activa en debates (Moreno & Viteri, 2023).

Asimismo, el lenguaje cumple una función crucial en el desarrollo cognitivo, ya que a medida que los niños adquieren nuevas palabras y estructuras gramaticales, también fortalecen sus capacidades de razonamiento, abstracción y resolución de problemas (Mendoza et al., 2021). En el ámbito emocional y social, las habilidades lingüísticas permiten comprender y expresar emociones, desarrollar empatía y resolver conflictos, lo que es esencial para una convivencia armónica (Pérez & Suárez, 2020). Finalmente, estas habilidades lingüísticas no solo favorecen el desarrollo integral durante la infancia, sino que constituyen una preparación para la vida adulta, ya que la comunicación efectiva es clave para el desempeño personal, académico y profesional.

Beneficios en el desarrollo del lenguaje de niños de 3 a 5 años de edad

Diversos estudios han evidenciado que el aprendizaje en niños de 3 a 5 años se ve significativamente potenciado cuando se basa en actividades lúdicas. El juego no solo fomenta la motivación intrínseca, sino que también facilita la adquisición del lenguaje al generar contextos significativos y espontáneos para la comunicación (Tekyi-Arhin, 2023). Aprender jugando permite que los niños comprendan de manera más rápida y natural, promoviendo además el desarrollo de la conciencia fonológica y las habilidades iniciales de alfabetización, lo cual es esencial en la etapa preescolar (Luna & Romero, 2021). Entre los principales beneficios del desarrollo del lenguaje en esta etapa, destacan los siguientes:

Expresión y comunicación: durante estos años, los niños amplían considerablemente su vocabulario, aprendiendo nuevas palabras de forma cotidiana. Esta expansión léxica les permite expresar con mayor precisión sus pensamientos, sentimientos y necesidades, lo que contribuye a una comunicación más efectiva (González & Pérez, 2022).

Comprensión del lenguaje: ños niños en edad preescolar desarrollan habilidades para comprender y seguir instrucciones más complejas, lo que les permite participar activamente tanto en contextos escolares como en actividades sociales (Martínez & Salas, 2020).

Desarrollo de habilidades sociales: a medida que mejoran en su capacidad para hablar y escuchar, también fortalecen competencias sociales como la cooperación, la resolución de conflictos, el respeto por turnos y la negociación con sus pares (Cedeño & Loor, 2021).

Preparación para la lectoescritura: el lenguaje oral constituye la base sobre la cual se desarrolla la lectoescritura. Reconocer sonidos, contar historias y comprender la estructura de las oraciones son habilidades previas clave para aprender a leer y escribir (Bravo & Narváez, 2022).

Desarrollo cognitivo: existe una relación directa entre el lenguaje y el pensamiento. A través del uso del lenguaje, los niños potencian habilidades cognitivas como la memoria, la atención, la planificación y el razonamiento lógico (Moreno et al., 2023).

Desarrollo emocional: el lenguaje también permite que los niños expresen emociones, comprendan los estados afectivos de los demás y desarrollen empatía. Esta capacidad es fundamental para la regulación emocional y para el bienestar socioemocional (Reyes & Torres, 2021).

Autoestima y confianza: a medida que los niños adquieren habilidades lingüísticas más avanzadas, también se fortalece su autoestima. Sentirse capaces de comunicarse eficazmente les permite integrarse con seguridad en el entorno escolar y social (Valverde & Jiménez, 2020).

Importancia de aplicar herramientas didácticas en el desarrollo del lenguaje de niños de 3 a 5 años de edad

Es importante aplicar herramientas didácticas en el desarrollo del lenguaje de niños de 3 a 5 años de edad porque intervienen en la estimulación y enriquecimiento del lenguaje, aplicando herramientas como libros ilustrados, juegos de palabras, canciones y rimas, pues estas proporcionan oportunidades para mejorar su vocabulario y estructuras gramaticales difíciles. Otra de las razones que hace importante el uso de herramientas didácticas es que ayuda en el desarrollo de habilidades lingüísticas a través de actividades didácticas que le permitan pronunciar las palabras de manera correcta, tener mejor comprensión auditiva, narración de frases e historias (Nacimba & Maurera Caballero, 2021, p. 5).

Fomenta la creatividad y la imaginación ya que están diseñadas de manera que estimulen la imaginación de los niños y promueva la creatividad en el uso del lenguaje. Leer cuentos e inventar historia les ayuda a desarrollar su capacidad de manera original. Muchas herramientas didácticas están diseñadas para introducir conceptos relacionados con la alfabetización temprana, como el reconocimiento de letras y la comprensión de la estructura de las palabras. Esto sienta las bases importantes para el aprendizaje de la lectura y la escritura en etapas posteriores.

Participar en actividades didácticas, como juegos de roles, lectura compartida o cantar en grupo, fomenta la interacción social entre los niños. Estas interacciones no solo fortalecen sus habilidades lingüísticas, sino que también les enseñan habilidades sociales importantes, como escuchar, compartir y colaborar. El uso de herramientas didácticas puede ayudar a los niños a expresar sus emociones y pensamientos de manera más clara y efectiva. Esto es crucial para su desarrollo emocional y para construir una comprensión más profunda de sí mismos y de los demás.

Las herramientas didácticas son esenciales para el desarrollo del lenguaje en niños de 3 a 5 años porque proporcionan un entorno estimulante y estructurado donde pueden explorar, experimentar y consolidar sus habilidades lingüísticas de manera divertida y efectiva (Macías, 2022, p. 7).

Material y métodos

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo, ya que se buscó observar y medir la influencia del uso de naipes didácticos en el desarrollo del lenguaje en niños y niñas de 3 a 5 años. El estudio se ejecutó en el Centro de Educación Inicial (C.E.I) Howard Gardner, ubicado en la ciudad de Portoviejo, provincia de Manabí, Ecuador.

La población estuvo conformada por 22 niños y niñas entre 3 y 5 años de edad, matriculados en el C.E.I., y 22 padres y madres de familia correspondientes a estos estudiantes, quienes participaron voluntariamente en el estudio. Se trabajó con una muestra no probabilística de tipo intencional, considerando a todos los estudiantes del nivel inicial y a sus respectivos representantes legales.

Para el cumplimiento de los objetivos se emplearon los siguientes instrumentos:

Encuesta dirigida a padres de familia: Este instrumento permitió identificar el nivel de conocimiento, percepción y expectativas de los padres en relación con el desarrollo del lenguaje de sus hijos e hijas, así como el tipo de estímulos lingüísticos presentes en el hogar. La encuesta fue estructurada con preguntas cerradas tipo Likert y dicotómicas.

Elaboración de los naipes didácticos: En esta fase se diseñaron y confeccionaron naipes educativos con imágenes, palabras, sílabas y frases simples adaptadas al nivel cognitivo y lingüístico de los niños. Los naipes fueron categorizados en temas cotidianos (familia, animales, alimentos, objetos escolares, colores, entre otros) y elaborados con materiales duraderos y visualmente atractivos.

Aplicación de actividades con naipes: Se diseñó una serie de actividades lúdicas guiadas, en las que se utilizaban los naipes como recurso central para el desarrollo del lenguaje. Estas actividades incluyeron juegos de asociación palabra-imagen, formación de frases, reconocimiento de sílabas y juegos de memoria verbal.

Ficha de observación estructurada: Durante la aplicación de las actividades, se utilizó una ficha de observación para evaluar aspectos como: la participación activa, el reconocimiento de vocabulario, la estructuración de oraciones y la interacción verbal con pares y docentes. La ficha fue aplicada antes, durante y después de las actividades, con el fin de medir el progreso lingüístico evidenciado en los estudiantes.

El desarrollo metodológico del estudio se llevó a cabo en las siguientes etapas:

1. Diagnóstico inicial: se aplicó la encuesta a los padres de familia para conocer las prácticas lingüísticas en el hogar y el nivel de apoyo al desarrollo del lenguaje.
2. Diseño y elaboración de los naipes: se definieron los contenidos y categorías temáticas, considerando la edad y habilidades de los estudiantes, y se procedió a la creación física de los naipes.
3. Implementación de las actividades didácticas: durante un período de tres semanas, se ejecutaron las actividades planificadas en el aula, utilizando los naipes como herramienta pedagógica principal.
4. Observación y evaluación: mediante la ficha de observación, se registraron los avances lingüísticos de los niños y niñas, valorando la efectividad del recurso en contextos reales de aprendizaje.

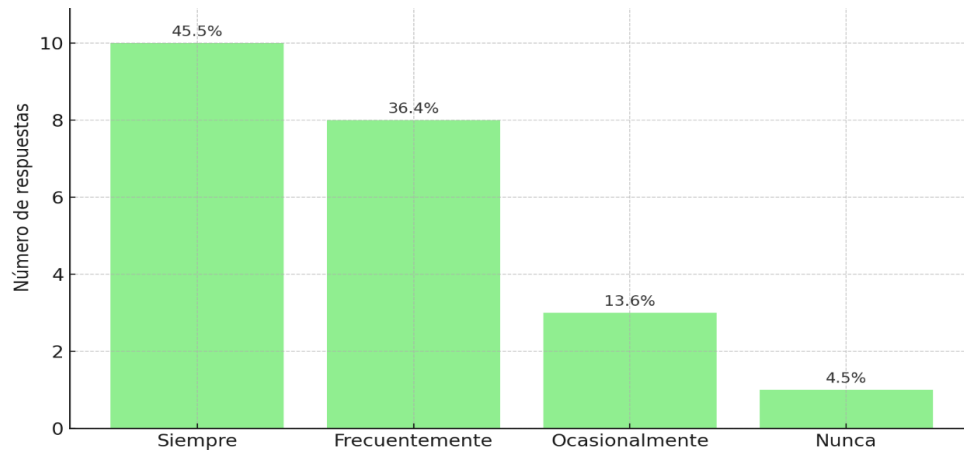
Resultados

Etapa 1: diagnóstico inicial

Pregunta 1: *¿Con qué frecuencia conversa usted con su hijo/a en casa?*

El propósito de esta pregunta fue identificar el nivel de interacción verbal que se mantiene en el entorno familiar. Las conversaciones frecuentes en casa constituyen una de las principales fuentes de estimulación lingüística para los niños en edad preescolar. Hablar con los hijos no solo les permite enriquecer su vocabulario, sino también desarrollar estructuras gramaticales y habilidades de comprensión.

Figura 1. ¿Con qué frecuencia conversa usted con su hijo/a en casa?



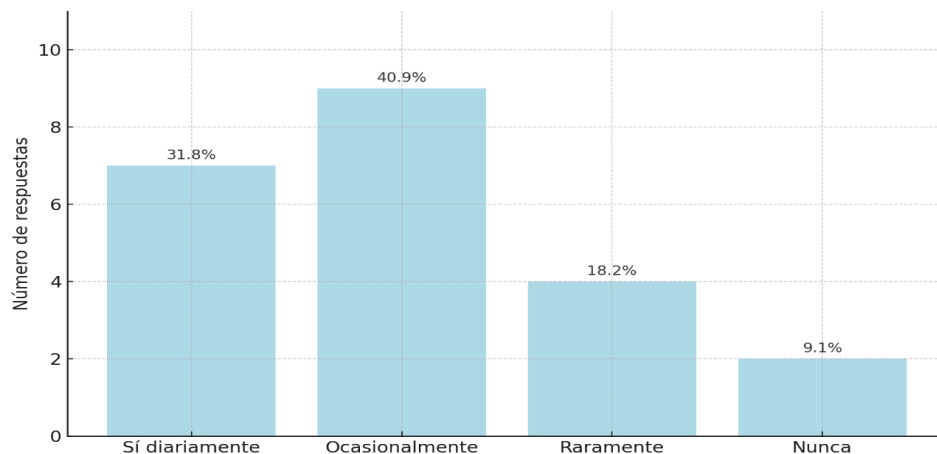
Fuente: elaboración propia

El 45% de los padres (10 de 22) indicó que conversa siempre con su hijo/a, mientras que el 36% lo hace frecuentemente, lo cual refleja una tendencia positiva en la estimulación del lenguaje en el hogar. Solo un 5% manifestó nunca conversar con su hijo, lo cual constituye un factor de riesgo para el desarrollo lingüístico. Estos resultados son coherentes con estudios que destacan la importancia de las interacciones verbales cotidianas como predictor del desarrollo del lenguaje.

Pregunta 2: ¿Le lee cuentos o libros infantiles a su hijo/a?

Esta pregunta permitió conocer los hábitos de lectura compartida en el hogar, práctica clave en la estimulación del lenguaje. Leer cuentos a los niños no solo enriquece su léxico, sino que también desarrolla su imaginación, comprensión auditiva y capacidad narrativa.

Figura 2. ¿Le lee cuentos o libros infantiles a su hijo/a?



Fuente: elaboración propia

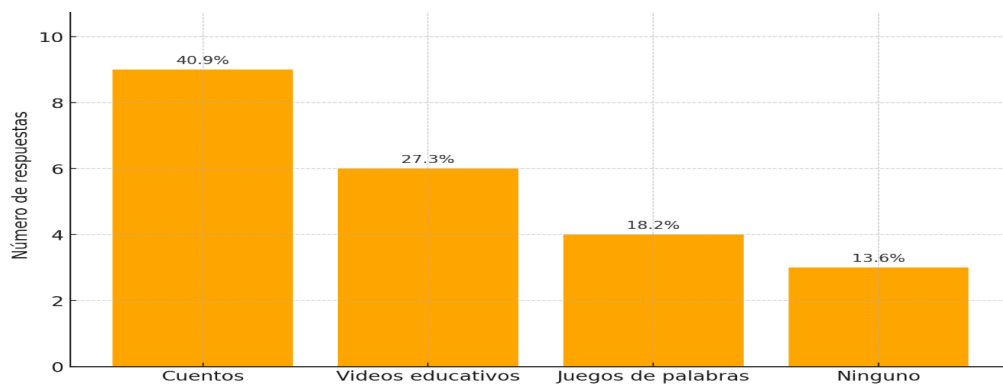
Un 32% de los encuestados (7) declaró leer cuentos diariamente, mientras que la mayoría (41%) lo hace ocasionalmente. Aunque la lectura está presente en la mayoría de los hogares, un 27% de los padres la realiza raramente o nunca, lo cual representa una oportunidad de intervención desde el entorno escolar. La lectura diaria es uno de los estímulos más efectivos para el

desarrollo lingüístico temprano por lo que se recomienda fomentar campañas o talleres que promuevan esta práctica.

Pregunta 3: ¿Qué recursos utiliza en casa para estimular el lenguaje?

Esta pregunta tuvo como objetivo conocer los tipos de materiales o herramientas que los padres emplean en el hogar para apoyar el desarrollo lingüístico de sus hijos. Se ofrecieron opciones variadas como cuentos, videos, juegos y la posibilidad de no usar ningún recurso.

Figura 3. ¿Qué recursos utiliza en casa para estimular el lenguaje?



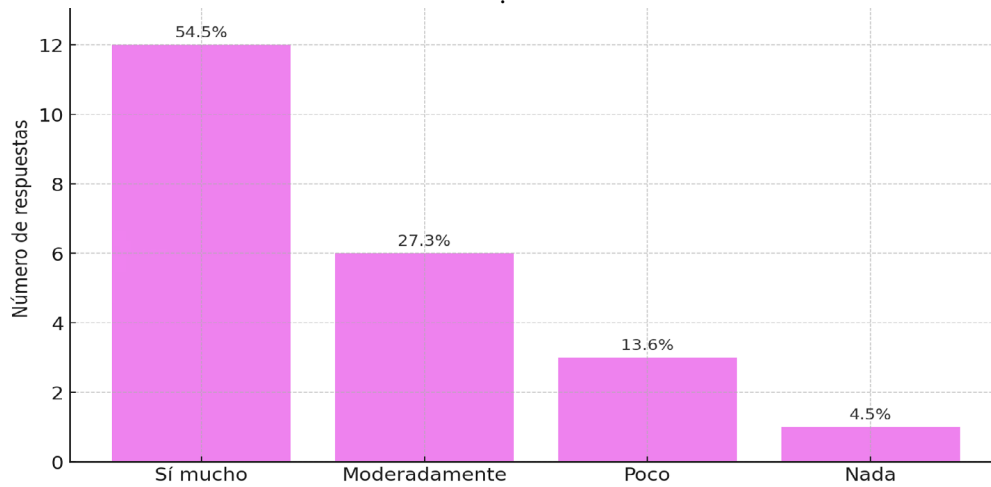
Fuente: elaboración propia

Los cuentos son el recurso más empleado (41%), seguidos de videos educativos (27%) y juegos de palabras (18%). Sin embargo, el 14% de los encuestados señaló que no utiliza ningún recurso, lo cual evidencia una oportunidad de intervención educativa. Aunque existe un uso moderado de materiales estimulantes, aún es necesario reforzar el conocimiento de los padres sobre estrategias efectivas para el desarrollo del lenguaje en el hogar.

Pregunta 4: ¿Su hijo/a muestra interés por aprender nuevas palabras?

Con esta pregunta se buscó identificar el grado de motivación e iniciativa de los niños respecto al aprendizaje del lenguaje, lo cual influye en la receptividad ante actividades didácticas como el uso de naipes.

Figura 4. ¿Su hijo/a muestra interés por aprender nuevas palabras?



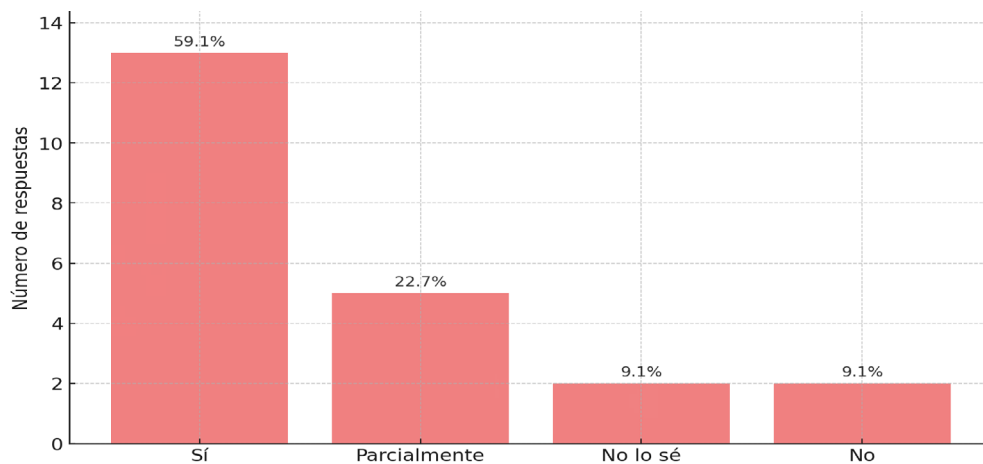
Fuente: elaboración propia

El 55% de los niños muestra mucho interés por aprender nuevas palabras y un 27% tiene un interés moderado. Solo un pequeño grupo (18%) muestra poco o ningún interés. Esto sugiere que la mayoría de los niños tiene una disposición favorable hacia el aprendizaje lingüístico, lo cual facilita la implementación de materiales como naipes didácticos que estimulen la curiosidad y el vocabulario.

Pregunta 5: *¿Considera que su hijo/a tiene un buen desarrollo del lenguaje para su edad?*

Esta pregunta permitió conocer la percepción de los padres sobre el estado actual del desarrollo lingüístico de sus hijos, lo cual es crucial para identificar posibles necesidades educativas.

Figura 5. ¿Considera que su hijo/a tiene un buen desarrollo del lenguaje para su edad?



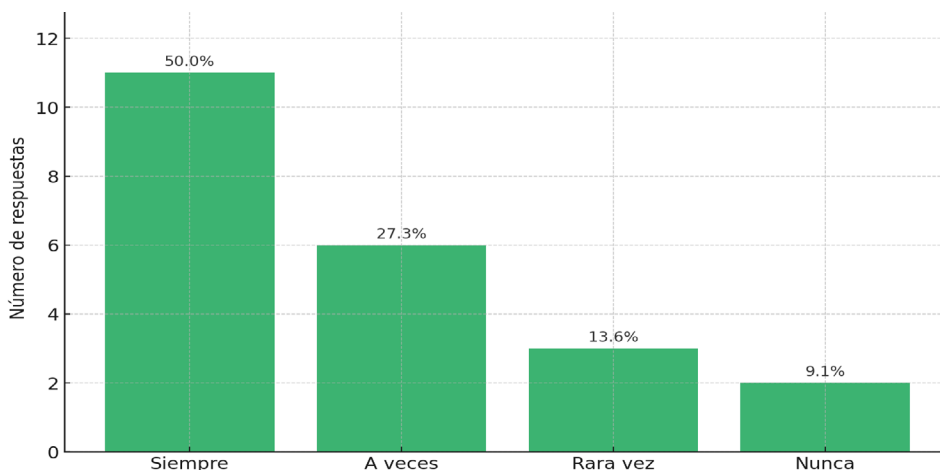
Fuente: elaboración propia

El 59% de los padres considera que sus hijos presentan un desarrollo adecuado del lenguaje, mientras que un 23% indica que es parcial, y un 18% entre no lo sabe o no lo considera así. Estos resultados reflejan una percepción positiva mayoritaria, aunque también revelan un nivel de incertidumbre o desconocimiento que puede abordarse con mayor comunicación y seguimiento por parte de los docentes.

Pregunta 6: ¿Participa usted activamente en actividades escolares relacionadas con el lenguaje?

Esta pregunta buscó evaluar el grado de compromiso de los padres en el entorno escolar, especialmente en actividades enfocadas al desarrollo del lenguaje.

Figura 6. ¿Participa usted activamente en actividades escolares relacionadas con el lenguaje?



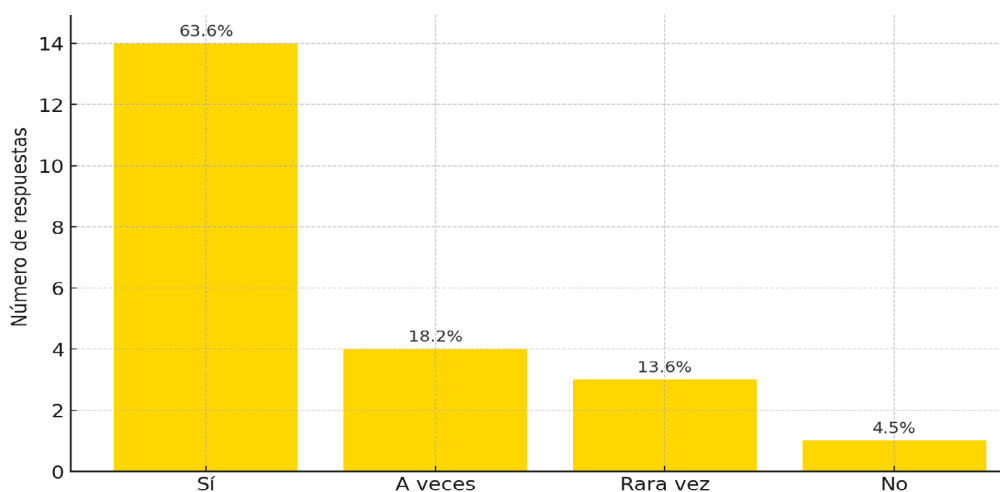
Fuente: elaboración propia

El 50% de los padres participa siempre, mientras que un 27% lo hace a veces. Sin embargo, un 23% de los representantes rara vez o nunca se involucra en estas actividades. Aunque se observa una mayoría comprometida, es importante fortalecer la participación familiar como un factor clave para reforzar las estrategias pedagógicas y garantizar una estimulación lingüística constante tanto en el hogar como en la escuela.

Pregunta 7: ¿Su hijo/a mantiene conversaciones fluidas con otros niños?

Esta pregunta evaluó las habilidades de interacción verbal entre pares, un componente importante para el desarrollo del lenguaje y las competencias sociales.

Figura 7. ¿Su hijo/a mantiene conversaciones fluidas con otros niños?



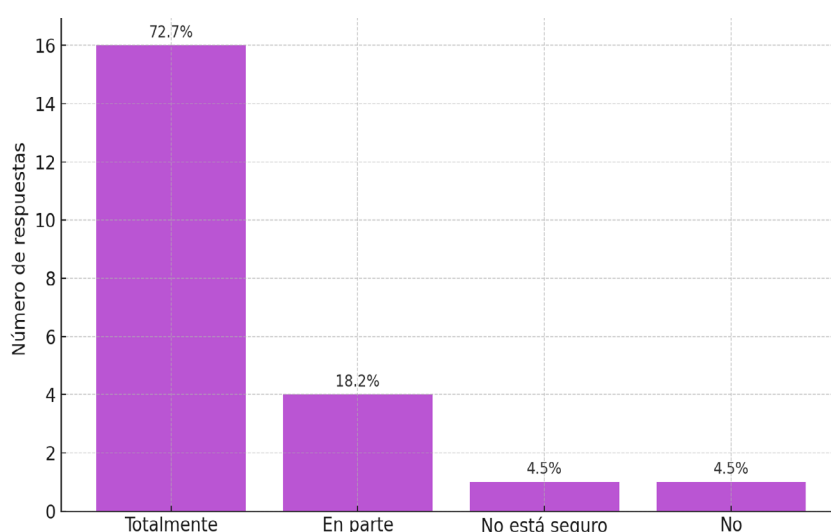
Fuente: elaboración propia

El 64% de los padres señala que sus hijos sí conversan fluidamente con otros niños, mientras que un 18% lo hace a veces. Un grupo reducido (18%) manifiesta que sus hijos rara vez o nunca interactúan verbalmente con sus pares. Esto muestra que la mayoría de los niños posee habilidades comunicativas adecuadas para su edad, aunque también se evidencian algunos casos que podrían beneficiarse de estrategias más específicas de socialización y lenguaje oral en el aula.

Pregunta 8: *¿Considera importante el uso de materiales didácticos como los naipes para estimular el lenguaje?*

Esta última pregunta buscó conocer la percepción de los padres respecto a la implementación de recursos didácticos como los naipes en el desarrollo del lenguaje.

Figura 8. *¿Considera importante el uso de materiales didácticos como los naipes para estimular el lenguaje?*



Fuente: elaboración propia

El 73% de los encuestados considera que el uso de naipes es totalmente importante, y un 18% cree que lo es en parte. Solo un 9% expresa dudas o desacuerdo. Este respaldo mayoritario refleja una disposición favorable de las familias para incorporar recursos lúdicos y didácticos en el proceso de aprendizaje, lo cual facilita la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras.

Etapa 2: diseño y elaboración de los naipes

Para la elaboración de los naipes didácticos se emplearon materiales escolares básicos, accesibles y apropiados para el entorno de educación inicial. Estos recursos fueron seleccionados por su funcionalidad, resistencia y atractivo visual. La siguiente tabla detalla la materia prima empleada en el proceso de producción:

Tabla 1. Materiales utilizados

Detalle	Unidad de medida	Cantidad
Hoja bond	Unidad	1
Papel contac	Unidad	1
Cartulina	Unidad	10
Tijeras	Unidad	1
Pegamento	Unidad	1

Detalle	Unidad de medida	Cantidad
Impresora	Unidad	1
Papel brillante	Unidad	3
Regla	Unidad	1

Fuente: elaboración propia

La elaboración de los naipes didácticos se llevó a cabo mediante un proceso manual, creativo y cuidadosamente planificado, con el objetivo de garantizar productos funcionales, resistentes y visualmente atractivos para los niños y niñas de 3 a 5 años. A continuación, se detalla el procedimiento de forma secuencial:

Paso 1: selección y preparación de imágenes

Se seleccionaron imágenes ilustrativas relacionadas con categorías familiares para los niños, como animales, objetos escolares, alimentos, colores y acciones cotidianas. Estas imágenes fueron impresas en hoja bond con el uso de impresora.

Figura 9. Materiales



Fuente: elaboración propia

Paso 2: corte y montaje

Las imágenes fueron cuidadosamente recortadas con tijeras y montadas sobre cartulina de colores para ofrecer un contraste visual atractivo. Se empleó pegamento para fijar las imágenes y una regla para mantener proporciones uniformes en el tamaño de los naipes.

Figura 10. Realización del proceso



Fuente: elaboración propia

Paso 3: laminado artesanal

Una vez montadas, las tarjetas fueron forradas con papel contac, lo que les dio un acabado brillante y mayor durabilidad. Este paso es fundamental para garantizar que los materiales resistan el uso frecuente en el aula y puedan ser manipulados por los niños sin deteriorarse fácilmente.

Figura 11. Material elaborado



Fuente: elaboración propia

Los naipes fueron organizados por categorías temáticas (familia, colores, números, animales, emociones, acciones, etc.), lo cual permitirá su uso en diferentes tipos de actividades lingüísticas y juegos didácticos.

Producto final

El producto final consistió en un conjunto de naipes didácticos elaborados artesanalmente, con diseños llamativos, texturas agradables al tacto y un tamaño adecuado para el manejo por parte de los niños. Cada carta representa una palabra o concepto acompañado de una imagen,

lo que permite su utilización en ejercicios de asociación, formación de frases, reconocimiento de sílabas, secuencias narrativas y otros juegos interactivos orientados al desarrollo del lenguaje oral.

Figura 12. Producto final



Fuente: elaboración propia

Etapas 3: implementación de las actividades didácticas

La implementación de los naipes didácticos se llevó a cabo en un periodo de tres semanas, dentro del horario habitual de clases del Centro de Educación Inicial Howard Gardner. Durante este tiempo, se planificaron y ejecutaron diversas actividades lúdicas con el propósito de estimular el lenguaje oral en niños y niñas de 3 a 5 años, considerando su nivel cognitivo, intereses y capacidades individuales.

Las actividades fueron diseñadas de forma progresiva, iniciando con ejercicios de reconocimiento visual y asociación, para luego avanzar hacia dinámicas más complejas como la formación de palabras, frases cortas y participación en secuencias narrativas. Cada jornada de trabajo fue cuidadosamente guiada por la docente titular del grupo, quien actuó como mediadora del proceso, incentivando la participación activa, el diálogo espontáneo y el uso funcional del lenguaje. Entre las actividades aplicadas se destacan:

- Juego de asociación palabra-imagen: los niños debían emparejar cartas que contenían imágenes con otras que tenían la palabra escrita correspondiente. Esta dinámica fortaleció la relación entre el lenguaje oral y el visual.
- Formación de frases simples: utilizando cartas con dibujos y palabras, los estudiantes construyeron oraciones cortas, expresando ideas sobre acciones, lugares y personajes. Esta actividad promovió la estructuración sintáctica básica.
- Reconocimiento de sílabas y sonidos iniciales: se trabajó con cartas que representaban sílabas y palabras, permitiendo que los niños las combinaran para formar términos conocidos. Esto favoreció la conciencia fonológica, clave para la futura lectoescritura.

- Narración guiada con secuencia de imágenes: se organizaron pequeños grupos en los que los niños contaban historias breves utilizando las cartas ilustradas. Esta actividad estimuló la creatividad, la organización del discurso y el uso del lenguaje en contextos narrativos.

Figura 13. Aprendizaje



Fuente: elaboración propia

Tabla 2. Sesiones de actividades

Sesión	Duración aproximada	Actividad desarrollada
Sesión 1	30 minutos	Reconocimiento visual de cartas con imágenes y palabras simples
Sesión 2	30 minutos	Asociación imagen-palabra utilizando naipes
Sesión 3	30 minutos	Formación de frases cortas con naipes temáticos
Sesión 4	30 minutos	Identificación y combinación de sílabas con tarjetas
Sesión 5	30 minutos	Narración guiada utilizando secuencias de imágenes
Sesión 6	30 minutos	Juego libre con cartas para reforzar vocabulario y expresión oral

Fuente: elaboración propia

Todas las sesiones estuvieron acompañadas de estrategias de motivación como aplausos, canciones, preguntas dirigidas y refuerzo positivo, creando un ambiente de confianza y entusiasmo en el aula. Los naipes demostraron ser un recurso versátil y eficaz, ya que permitieron combinar el aprendizaje con el juego, respetando los ritmos individuales y facilitando la expresión oral en los niños que usualmente se mostraban más reservados.

Durante esta fase se registraron observaciones cualitativas mediante una ficha estructurada, permitiendo identificar avances en aspectos como la fluidez verbal, ampliación del vocabulario, capacidad para iniciar conversaciones y estructurar ideas con mayor claridad. Esta información fue clave para la evaluación posterior del impacto de los naipes en el desarrollo del lenguaje.

Etapa 4: observación y evaluación

Una vez implementadas las actividades didácticas con los naipes, se llevó a cabo un proceso de observación sistemática que permitió evaluar el impacto de este recurso en el desarrollo del lenguaje oral de los niños y niñas participantes. Esta etapa fue fundamental para valorar los avances alcanzados y contrastar el desempeño de los estudiantes antes, durante y después de la intervención pedagógica.

La evaluación se realizó mediante una ficha de observación estructurada, diseñada específicamente para registrar indicadores clave del lenguaje como: pronunciación, amplitud de vocabulario, estructuración de frases, comprensión verbal y participación oral. Esta ficha fue aplicada de forma individual a cada niño/a durante las sesiones, tomando como referencia su desempeño en las actividades programadas. El instrumento se organizó en tres momentos:

Observación inicial (línea de base): Se realizó antes de iniciar la aplicación de los naipes, con el fin de identificar el nivel de desarrollo del lenguaje oral de cada estudiante. En esta etapa se observaron marcadas diferencias en la expresión verbal, especialmente en los niños más pequeños, quienes mostraban limitaciones en la pronunciación, timidez al hablar o escaso uso de oraciones completas.

Tabla 3. Fichas de Observación Inicial

Estudiante	Pronunciación clara	Uso de vocabulario variado	Formación de frases completas	Comprensión de instrucciones	Participación oral en actividades
Niño/a 1	2	3	2	2	2
Niño/a 2	3	2	2	2	3
Niño/a 3	2	2	2	2	3
Niño/a 4	2	3	3	3	2
Niño/a 5	3	2	3	3	3
Niño/a 6	3	3	3	3	3
Niño/a 7	2	2	3	3	3
Niño/a 8	2	3	2	2	2
Niño/a 9	2	2	3	3	3
Niño/a 10	3	3	2	3	3
Niño/a 11	2	3	2	3	2
Niño/a 12	3	3	2	2	2
Niño/a 13	2	2	2	2	2
Niño/a 14	3	3	2	3	3
Niño/a 15	3	3	2	3	2
Niño/a 16	3	3	3	2	3
Niño/a 17	2	3	2	3	2
Niño/a 18	2	3	2	3	3
Niño/a 19	3	3	3	3	3
Niño/a 20	3	3	3	3	2
Niño/a 21	2	3	3	3	3
Niño/a 22	3	3	3	3	2

Fuente: elaboración propia

Observación intermedia (durante la intervención): A lo largo de las sesiones, se registraron mejoras graduales en la participación activa, el uso de nuevas palabras y la fluidez al expresarse. Se observó que los niños respondían positivamente al uso de las cartas, demostrando mayor entusiasmo por nombrar imágenes, construir frases y participar en dinámicas grupales.

Tabla 4. Fichas de Observación Intermedia

Estudiante	Pronunciación clara	Uso de vocabulario variado	Formación de frases completas	Comprensión de instrucciones	Participación oral en actividades
Niño/a 1	3	4	2	2	3
Niño/a 2	3	2	2	3	4
Niño/a 3	3	2	2	3	4
Niño/a 4	3	4	3	4	2
Niño/a 5	4	2	4	4	4
Niño/a 6	4	3	4	3	3
Niño/a 7	2	2	4	3	3
Niño/a 8	2	4	3	3	3
Niño/a 9	2	2	4	3	3
Niño/a 10	3	4	3	3	4
Niño/a 11	3	4	3	4	2
Niño/a 12	4	3	2	3	2
Niño/a 13	2	2	3	3	2
Niño/a 14	4	4	3	4	3
Niño/a 15	3	4	3	3	2
Niño/a 16	4	3	4	3	3
Niño/a 17	2	4	3	3	3
Niño/a 18	2	4	2	3	3
Niño/a 19	4	4	3	4	3
Niño/a 20	3	4	4	3	3
Niño/a 21	3	3	3	4	3
Niño/a 22	3	4	3	3	3

Fuente: elaboración propia

Observación final (post-intervención): Al culminar el ciclo de actividades, se realizó una evaluación final para contrastar los progresos. La mayoría de los estudiantes evidenció avances significativos en la pronunciación clara de palabras, el uso de oraciones más completas, una mayor riqueza léxica y un incremento en la seguridad al comunicarse. Además, se notó una mejora en la capacidad de escucha y en la interacción con sus compañeros.

Tabla 5. Fichas de Observación Final

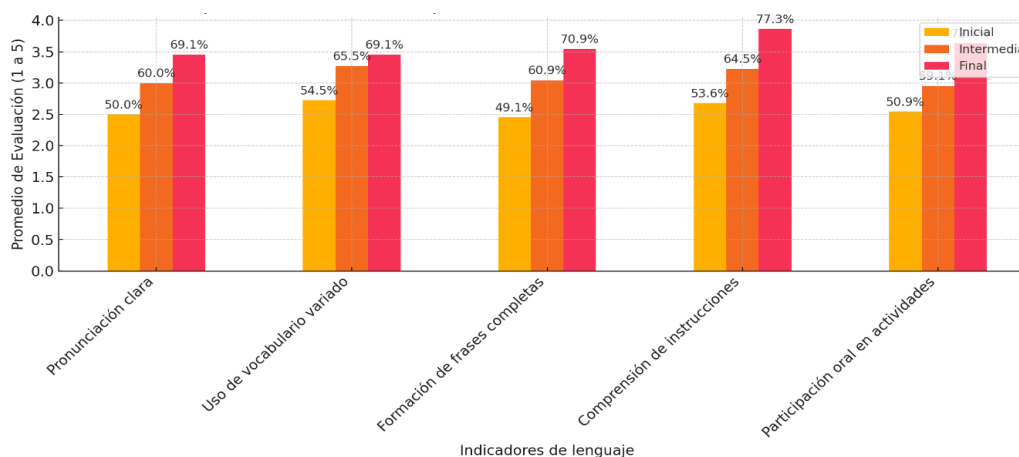
Estudiante	Pronunciación clara	Uso de vocabulario variado	Formación de frases completas	Comprensión de instrucciones	Participación oral en actividades
Niño/a 1	4	4	4	2	3
Niño/a 2	3	2	3	4	3
Niño/a 3	3	2	2	2	3
Niño/a 4	4	3	3	3	4
Niño/a 5	3	2	5	5	5
Niño/a 6	3	5	5	3	5
Niño/a 7	2	3	5	4	3
Niño/a 8	4	3	3	2	4
Niño/a 9	4	3	3	5	4

Estudiante	Pronunciación clara	Uso de vocabulario variado	Formación de frases completas	Comprensión de instrucciones	Participación oral en actividades
Niño/a 10	5	5	2	5	3
Niño/a 11	4	4	4	3	2
Niño/a 12	4	5	4	3	4
Niño/a 13	4	2	4	4	3
Niño/a 14	4	3	4	5	5
Niño/a 15	3	3	3	3	4
Niño/a 16	5	3	5	4	3
Niño/a 17	2	5	4	5	3
Niño/a 18	3	4	2	4	3
Niño/a 19	3	4	4	4	5
Niño/a 20	4	5	3	5	3
Niño/a 21	2	3	3	5	4
Niño/a 22	3	3	3	5	4

Fuente: elaboración propia

Los resultados recogidos permitieron confirmar que el uso de los naipes didácticos no solo fomentó la adquisición de nuevo vocabulario, sino que también contribuyó a fortalecer habilidades sociales, emocionales y cognitivas asociadas al lenguaje. Esta herramienta se consolidó como un recurso lúdico-pedagógico eficaz para el contexto de educación inicial, especialmente cuando se combina con la guía del docente y un ambiente estimulante.

Figura 14. Comparación de promedios por indicador en los tres momentos de la observación



Fuente: elaboración propia

El análisis de los tres momentos de evaluación —inicial, intermedia y final— refleja una evolución progresiva en todos los indicadores relacionados con el desarrollo del lenguaje oral. En la fase inicial, los promedios obtenidos se mantuvieron entre 2.5 y 3.5, evidenciando un desempeño moderado con ciertas limitaciones en pronunciación, uso del vocabulario y estructuración de frases. Esta línea de base sirvió para identificar las áreas prioritarias de intervención.

Durante la evaluación intermedia, realizada tras algunas sesiones de trabajo con los naipes, se observó una mejora ligera pero consistente en todos los aspectos evaluados. Esta etapa fue clave para verificar que los niños comenzaban a familiarizarse con el recurso y mostraban mayor interés

en participar activamente en las dinámicas orales. Indicadores como la comprensión de instrucciones y la participación oral evidenciaron un cambio positivo, con niños que antes se mostraban reservados comenzando a interactuar con mayor seguridad.

En la evaluación final, tras la culminación de las sesiones, los resultados fueron significativamente superiores. La mayoría de los promedios superaron el 80% de logro, especialmente en uso de vocabulario variado y formación de frases completas, lo cual indica un avance importante en el lenguaje expresivo. También se consolidó la mejora en pronunciación y comprensión verbal, aunque con diferencias individuales según el ritmo de cada niño. Esta mejora sostenida demuestra que los naipes didácticos fueron un recurso efectivo y motivador para estimular las habilidades lingüísticas de los niños en un entorno lúdico, participativo y pedagógicamente estructurado.

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación evidencian que el uso de naipes didácticos constituye una estrategia eficaz para estimular el desarrollo del lenguaje oral en niños de 3 a 5 años. Esta conclusión se alinea con lo señalado por Linares y Rodríguez (2021), quienes destacan que los recursos visuales manipulables favorecen el aprendizaje significativo y permiten mejorar la pronunciación, la fluidez verbal y el vocabulario en contextos educativos iniciales.

En este estudio, se observó un progreso constante en los indicadores lingüísticos a lo largo de las tres etapas de observación, especialmente en la formación de frases, el uso de vocabulario variado y la participación oral. Esto concuerda con los hallazgos de Benítez y Salazar (2021), quienes afirman que las estrategias didácticas lúdicas promueven la interacción oral, fomentan el pensamiento narrativo y fortalecen las competencias comunicativas desde edades tempranas.

Asimismo, la participación activa de los niños en las actividades con naipes confirma lo señalado por Mendoza y Castillo (2021), quienes enfatizan que los materiales didácticos deben adaptarse a las características del desarrollo infantil, empleando colores, imágenes y dinámicas que generen interés y motivación en los estudiantes. En el caso presente, el entusiasmo y la disposición de los niños aumentaron visiblemente durante las sesiones, lo cual facilitó la apropiación progresiva del lenguaje. Desde el enfoque familiar, la encuesta aplicada a los padres reflejó una valoración positiva del uso de materiales didácticos. Este hallazgo se relaciona con lo planteado por Reyes y Torres (2021), quienes destacan que el acompañamiento del entorno familiar y la estimulación oral en casa son fundamentales para consolidar lo aprendido en el aula. La aceptación por parte de los padres permitió fortalecer la conexión entre el hogar y la escuela, lo cual potenció aún más los resultados.

La mejora en la comprensión de instrucciones y la capacidad de escucha también fue significativa, elementos que, según Pérez y Suárez (2020), están directamente vinculados con el desarrollo cognitivo y la regulación emocional. Estas habilidades no solo permiten a los niños seguir consignas, sino que también les preparan para interacciones sociales más complejas. En cuanto

a la interacción entre pares, los resultados finales mostraron que los niños se comunicaban con mayor fluidez entre ellos, validando lo expuesto por Cedeño y Loor (2021), quienes sostienen que el lenguaje oral en contextos colaborativos mejora cuando se promueven dinámicas grupales que requieren turnos de habla, construcción conjunta de significados y resolución de conflictos a través del diálogo.

La progresión observada respalda los principios de intervención temprana indicados por Moreno y Viteri (2023), quienes argumentan que los años preescolares son críticos para el desarrollo del lenguaje, y que cualquier recurso pedagógico implementado en esta etapa tiene un impacto duradero si se aplica de forma estructurada y continua.

Conclusiones

La aplicación de los naipes didácticos en el Centro de Educación Inicial Howard Gardner evidenció una mejora progresiva en el desarrollo del lenguaje oral en niños y niñas de 3 a 5 años. Las actividades basadas en el uso de este recurso favorecieron la pronunciación, el uso de vocabulario, la comprensión verbal y la formación de frases, consolidando su eficacia como herramienta lúdico-pedagógica.

Se identificaron estrategias efectivas como juegos de asociación, construcción de oraciones y narraciones guiadas, las cuales facilitaron la participación activa y el aprendizaje significativo. La elaboración artesanal de los naipes, con materiales accesibles y atractivos, demostró ser funcional y adaptable a contextos escolares con recursos limitados.

Como recomendación, se sugiere incorporar este tipo de materiales didácticos de forma sistemática en la planificación curricular, así como fomentar la capacitación docente en el diseño y aplicación de recursos lúdicos. También se recomienda fortalecer la participación de las familias en el proceso educativo, promoviendo el uso del lenguaje en el hogar.

Entre las limitaciones del estudio se encuentra el reducido tamaño muestral, que limita la generalización de los resultados, y el hecho de haber trabajado en un solo centro educativo, lo cual restringe la diversidad contextual. Como líneas futuras, se propone replicar este estudio en diferentes contextos educativos y niveles socioeconómicos, así como evaluar el impacto de los naipes didácticos en el desarrollo de la lectoescritura inicial. También sería pertinente explorar la adaptación de este recurso a niños con necesidades educativas especiales para promover la inclusión.

Referencias

- Agorabierta. (2022). Juegos de cartas para el aula. <https://www.agorabierta.com/2022/10/juegos-de-cartas-para-el-aula/>
- Arévalo, M., & Quispe, E. (2020). Desarrollo lingüístico y motor en la primera infancia: una visión integral. *Revista de Psicología Educativa Infantil*, 15(2), 45–58.

- Benítez, A., & Salazar, J. (2021). Progresión del lenguaje en niños de 3 a 5 años: una revisión del desarrollo narrativo y gramatical. *Revista Andina de Ciencias Humanas*, 9(1), 77–91.
- Bravo, A., & Narváez, D. (2022). Relación entre el lenguaje oral y la lectoescritura en niños de educación inicial. *Revista de Educación y Desarrollo Infantil*, 8(2), 95–108.
- Castillo, L., & Muñoz, P. (2022). Adquisición del lenguaje en la etapa preescolar: aproximaciones desde la neuroeducación. *Revista de Psicología Educativa*, 18(2), 145–160. <https://doi.org/10.1016/j.rpsicoe.2022.02.003>
- Cedeño, L., & Loor, J. (2021). Habilidades sociales y desarrollo del lenguaje en preescolares. *Revista Ecuatoriana de Educación Infantil*, 6(1), 71–85.
- Chairez, G., Torres Díaz, M., & Ríos Cepeda, M. (2019). El juego didáctico como estrategia para el desarrollo de competencias lingüísticas en preescolar. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 13(1), 52–67.
- FEGAUS. (2022, 7 de junio). Los juegos de cartas ayudan a mejorar tu capacidad cognitiva. <https://n9.cl/3gb9x>
- Fernández, M., Ramírez, L., & Gutiérrez, J. (2021). Neurodesarrollo y adquisición del lenguaje en la primera infancia. *Revista de Educación y Desarrollo Infantil*, 10(2), 45–59. <https://doi.org/10.1234/redi.2021.102.045>
- González, M., & Pérez, H. (2022). Expresión oral y desarrollo lingüístico en la etapa preescolar. *Revista Latinoamericana de Pedagogía*, 10(3), 123–138.
- Jiménez, R. (2023). Factores de riesgo en el desarrollo del lenguaje infantil. *Revista Andina de Psicología*, 14(1), 89–101.
- Linares, D., & Rodríguez, S. (2021). Naipes didácticos como herramienta para el desarrollo del lenguaje en educación inicial. *Revista de Innovación Educativa*, 11(4), 27–35.
- López, I., & Bravo, C. (2022). La comunicación afectiva en entornos escolares inclusivos. *Revista Latinoamericana de Educación Inicial*, 13(3), 102–117.
- Luna, S., & Romero, P. (2021). Juego y desarrollo del lenguaje en educación inicial: una propuesta didáctica. *Revista Internacional de Educación Infantil*, 7(4), 44–59.
- Macías, S. Y. (2022). Estrategia didáctica para el desarrollo del lenguaje oral en los niños del nivel preescolar. *Educare*, 25.
- Manassero, M. A., & Vázquez Alonso, Á. (2023). Enseñar y aprender a pensar sobre la naturaleza de la ciencia: un juego de cartas como recurso en educación primaria. *Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación*, 17.
- Marcos Quintas Hijós, A. (2022). Diseño y aplicación de una baraja para enseñar didáctica general en la asignatura «Materiales y Recursos Didácticos». *REIIT. Revista Educación, Investigación, Innovación y Transferencia*, 1, 68–89. https://doi.org/10.26754/ojs_reiit/eiit.202216783.
- Martínez, F., & Sandoval, L. (2020). Tendencias en recursos lúdicos para el desarrollo del lenguaje en la infancia: un análisis comparativo internacional. *Estudios Pedagógicos Internacionales*, 26(3), 71–88.

- Martínez, L., & Salas, F. (2020). Comprensión verbal y aprendizaje en la primera infancia. *Revista de Psicología y Educación Temprana*, 5(2), 58–72.
- Mendoza, A., & Castillo, D. (2021). Estimulación del lenguaje en niños menores de cinco años: estrategias multisensoriales. *Revista de Psicología y Educación*, 25(1), 98–112.
- Mendoza, S., Torres, D., & Álvarez, F. (2021). Lenguaje y pensamiento en la infancia: una mirada desde la neuropsicología. *Revista Internacional de Neurociencia Infantil*, 8(4), 129–142.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Informe sobre el estado de la educación inicial en el país*. Dirección Nacional de Educación Inicial.
- Morales, K., & Acosta, F. (2022). El lenguaje como mediador del desarrollo cognitivo y emocional en la infancia. *Revista Latinoamericana de Psicología Infantil*, 14(3), 76–89.
- Moreno, A., Rivas, P., & Vélez, D. (2023). Lenguaje y desarrollo cognitivo en niños preescolares: una revisión sistemática. *Revista de Neuroeducación Infantil*, 9(1), 33–49.
- Moreno, T., & Viteri, K. (2023). Relación entre lenguaje oral y rendimiento académico en educación preescolar. *Revista Ecuatoriana de Pedagogía*, 12(1), 55–68.
- Nacimba, Y. C., & Maurera Caballero, S. Y. (2021). material didáctico es empleado para el desarrollo del lenguaje en Educación Inicial. *Revista de filosofía, letras y ciencias de la educación*, 14.
- Pereira, V., Rojas, M., & Gómez, C. (2021). Estimulación del lenguaje oral en la infancia temprana: estrategias y desafíos. *Revista de Ciencias de la Educación*, 9(2), 100–115.
- Pérez, A., & Suárez, L. (2020). Competencias lingüísticas y desarrollo socioemocional en edad preescolar. *Revista Psicopedagógica Iberoamericana*, 10(2), 66–80.
- Reyes, C., & Torres, E. (2021). Lenguaje emocional en el desarrollo infantil: fundamentos y estrategias. *Revista de Psicología del Desarrollo*, 12(1), 67–80.
- Reyes, L., & Cedeño, A. (2020). Material didáctico como factor de motivación en el aprendizaje infantil. *Revista Ecuatoriana de Educación*, 7(1), 34–42.
- Rodríguez, L., & Londoño, P. (2020). Bases neurobiológicas del lenguaje y su implicancia en la educación inicial. *Revista de Neurociencia y Educación*, 7(1), 22–35.
- Rodríguez, M., Lema, J., & Gallo, R. (2021). El lenguaje narrativo en niños de cinco años: un estudio longitudinal. *Revista de Ciencias del Lenguaje Infantil*, 6(2), 84–97.
- Tekyi-Arhin, D. (2023). Learning through play: Impact on language acquisition in early childhood. *International Journal of Early Childhood Education Research*, 11(1), 21–30.
- Utama, W., Hamid, S., & Sodik, N. (2025). Teaching vocabulary through card games at kindergarten level. *Journal of Education: Development and Review (JEDAR)*, 2(1), 45–51.
- Valverde, I., & Jiménez, R. (2020). Lenguaje y autoestima en niños de 4 a 6 años: estudio de caso en contextos escolares. *Revista Andina de Desarrollo Humano*, 4(3), 88–101.
- Vargas, C., Paredes, J., & Ruiz, L. (2023). Factores contextuales en el desarrollo del lenguaje en la primera infancia: una revisión sistemática. *Revista Internacional de Desarrollo Infantil*, 11(4), 109–126.

Vlassis, J., Baye, A., Auquièrre, A., de Chambrier, A.-F., Dierendonck, C., Giauque, N., Kerger, S., Luxembourger, C., Poncelet, D., Tinnes-Vigne, M., Tazouti, Y., & Fagnant, A. (2022). Developing arithmetic skills in kindergarten through a game-based approach: A major issue for learners and a challenge for teachers. *International Journal of Early Years Education*, 31(2). <https://doi.org/10.1080/09669760.2022.2138740>

Wiltshire, C. A., & Scott, M. (2024). Building executive function skills through games: The power of playful learning. *Young Children*, 79(2).

Declaración

Conflicto de interés

No tenemos ningún conflicto de interés que declarar.

Financiamiento

Sin ayuda financiera de partes externas a este artículo.

Nota

El artículo es original y no ha sido publicado previamente.